

## *Primavera de incertidumbre: La nueva realidad del negocio petrolero*

Aunque el año 2017 inició con buenas señales para la industria con el anuncio del acuerdo de la OPEP para cerrar volúmenes de producción que ayudaran en la recuperación de precios del mercado y la estabilización del mismo; esta primavera se inicia con señales de incertidumbre, ocasionadas por variables que conjugan políticas públicas asociadas a un cambio de gobierno y administración en la unión americana, y el impacto directo que las mismas puedan tener en el intercambio comercial y de energía entre los dos países.

Los mensajes de proteccionismo del Presidente Trump, han desatado una preocupación a nivel global que puede generar una volatilidad o vulnerabilidad en la geopolítica internacional. Desde las bases fundamentales del Tratado del Atlántico Norte OTAN, hasta la seguridad energética de los Estados Unidos, pasando por temas internos, y revisión de acuerdos internacionales sobre el cambio climático y la necesidad de estimular el desarrollo de fuentes de energías renovables, todos vienen siendo revisados para ajustarlos a la visión del Presidente: "America primero".

Dentro de este tornado de cambios que han tomado una vía "fast track" siguiendo la cantidad de decretos firmados por la presidencia, México viene siendo afectado desde mucho antes del inicio del periodo del señor Trump. Las amenazas del entonces candidato se han convertido en órdenes ejecutivos del ahora Presidente, y pareciera que no da espacio para reaccionar y tratar de definir un posicionamiento en cada tema que de un día a otro pone sobre la mesa; desde la eliminación y ahora revisión del Tratado de Libre comercio (NAFTA), pasando por el border tax para los productos que México exporta a los Estados Unidos, y su estrategia de aliviar los impuestos a las corporaciones para impulsar el desarrollo de la producción de crudo interno que ya superó nuevamente los 9 MMBPD.

Este último tema en particular representa una muy buena oportunidad para el sector petrolero en el vecino país, pues cualquier reducción de impuestos incentiva la inversión en proyectos, misma que se ha reducido en más del 50% a nivel mundial, producto básicamente de la crisis de precios que se inició en el 2014. Si atamos este tema impositivo a la revisión que se realiza de

las regulaciones - ambientales, seguridad, financieras, entre otras - buscando eliminar algunas de ellas que afectan principalmente la actividad exploratoria, la perforación de pozos costa afuera, la explotación de yacimientos no convencionales, y la construcción de ductos, el panorama para México luce sumamente retador.

El tema de la revisión de impuestos no es un tema de los Estados Unidos solamente. El comportamiento de los precios que tienden a estabilizarse en el rango de los 50 dólares por barril, está obligando a varios países a revisar los temas impositivos (government takes) para evaluar la opción de bajarlos, a cambio de acelerar la inversiones en proyectos que se detuvieron en algún momento, o de nuevos proyectos. Es la eterna disyuntiva entre asegurar renta o facilitar la inversión de los capitales externos. Por cierto, en la unión americana pudiera darse la situación de que algunos estados, tomen ventaja de la reducción de impuestos federales, para beneficiarse de un incremento de los impuestos estatales, buscando mejorar sus ingresos.

En México observamos una baja en la velocidad de ejecución de los programas mínimos de trabajo comprometidos en las diferentes licitaciones realizadas dentro del marco de la denominada Ronda Uno, así como en el desarrollo de los proyectos de infraestructura asociados al transporte y almacenamiento de petrolíferos que tanto necesita el país. También pareciera que el interés por las tres licitaciones anunciadas dentro de la Ronda 2, no han despertado el interés que las autoridades han programado, y nuevamente el tema de la tendencia de los precios en el rango anteriormente mencionado, está obligando a las empresas a revisar muy bien las

economías de sus potenciales proyectos a fin de decidir cuándo y dónde invertir.

Este tema de la tendencia de los precios a mantenerse y la potencialidad de crecimiento acelerado de la producción de Estados Unidos, con base en las revisiones a la regulación y la disminución en los impuestos, ha sido lo que ha contribuido a dar mayor incertidumbre a los inversionistas, operadores y también los países que tratan de atraer capital internacional para el desarrollo de actividades de Exploración y Producción - como México - pues todos están jugando en la misma ruleta, pudiéramos decir.

Considerando este nuevo marco regulatorio que se está discutiendo y tomando en cuenta los recursos prospectivos asociados a No Convencionales - que superan los 50 billones de barriles en los Estados Unidos - las empresas grandes (majors) han mostrado interés en invertir en estas áreas en el corto plazo; estas inversiones pudieran competir y hasta superar las inversiones costa afuera en el Golfo de México y otras áreas marinas con recursos prospectivos ubicados en aguas profundas. La razón principal para esta decisión, básicamente es la necesidad de desarrollar tecnologías y profundizar en las mejores prácticas que hagan más competitiva la explotación de estos recursos con la actual banda de precios; hecho que demanda más inversiones en I & D y sobre todo tiempo para lograrlo.

Sin embargo, no debemos pasar por alto, que el tema de la explotación de las lutitas (shales) también requiere investigación, no tanto relacionadas con la perforación, fracturamiento y terminación de los pozos, donde se ha avanzado y mucho.

La investigación necesaria tiene que ver más con el comportamiento de estas formaciones en el tiempo, evolución del sistema petrolero, tipo de degradación que tendrá la geología de las áreas, y el daño a los yacimientos en el caso de los tight reservoirs, producto de las cantidades de agua inyectadas y la cantidad de surfactantes químicos que los mismos absorben.

Este es un tema que ya es el desafío de las empresas que han decidido ir por ese aceite y gas No Convencional, y que ha empujado el crecimiento de los equipos de perforación en áreas del pérmico, Wolfcamp, Eagle Ford, Bakken, Marcellus y Barnett entre otras. Solo el tiempo y los resultados darán la respuesta a este

desafío, y después podremos hablar de un corto tiempo de vida o un largo plazo de explotación para este tipo de campos; allí estará la clave del retorno de las inversiones que se realizarán.

También hay otras empresas que siguen apostando a la explotación de los yacimientos costa afuera, en algunos lugares más costosos pero más prolíficos y ubicados en aguas profundas, donde todavía los precios actuales no les favorecen, pero que les brinda menos incertidumbre en términos del largo plazo, en comparación con el desarrollo de lutitas mencionado anteriormente. Para estas empresas, lograr un salto cuántico tecnológico en el diseño de pozos pudiera representar el gran cambio que buscan, y

muchas de ellas tienen un esfuerzo muy centrado en esa continua búsqueda de la eficiencia tan necesaria en este escenario de precios de los 50 dólares el barril.

Por todas estas razones señalamos en la introducción de este artículo que la primavera trae aires de incertidumbre que han impactado la velocidad de desarrollo que se intuía a principios del año a nivel global. México no está exento de esta incertidumbre y sus efectos se han empezado a sentir.

Los resultados de las 4 licitaciones de la Ronda Uno, han sido buenos para el país, y las inversiones asociadas a los diferentes desarrollos de campos también. La incertidumbre está ahora en la velocidad de